

conservados se remontaría a 200, la tercera parte de los cuales se guarda en la Biblioteca Nacional de Madrid y en la Biblioteca de la Junta. Traducido a folios y páginas, sólo esta tercera parte equivaldría a nada menos que 10930 y 21860, respectivamente. Transcribir, estudiar y publicar esta masa no es labor de un día ni de una o varias personas por separado. Máxime si, como debe hacerse, se rastrean los textos árabes originales, lo cual, dado el frecuente carácter misceláneo y aún fragmentario de los relatos, de procedencia múltiple, supone mucha paciencia y no poco conocimiento de la literatura árabe y de la cultura islámica, especialmente la religiosa.

Hay quien opina -y difícil es no darle la razón- que lo aljamiado es un elemento cultural auténticamente hispano-árabe: lo primero, por su lengua y por el medio en que ordinariamente se escribieron los textos aljamiados; lo segundo, por su temática y grafía. Sacar a la luz todo ese elemento cultural aclararía grandes y sutiles sectores literarios, históricos y lingüísticos de nuestro patrimonio. Los dos autores de la publicación que reseño, M^a J. Viguera y F. Corriente, han aportado, cada uno desde su ángulo y en ejemplar colaboración, algo más que un granito de arena a este esfuerzo. Y lo han hecho, además, como es necesario hacerlo: con envidiable competencia y objetividad -iba a decir, y no sería inadecuado, "asepsia"- científicas. Es justo felicitarles por todo ello.

J.M. FÓRNEAS

SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE LA CIUDAD ISLÁMICA. PONENCIAS Y COMUNICACIONES, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1991, 474 págs.

Bajo el epígrafe *La Ciudad Islámica* nos aproximamos tanto a la definición de sus espacios y funciones como a la contemplación de los mismos plasmados en fotografías, reproducciones de grabados, dibujos, mapas, planos, plantas, alzados y textos.

Observamos a lo largo de la lectura de los diversos trabajos el avance desde lo general, que se correspondería fundamentalmente con las ponencias, hacia lo particular de tal manera que podríamos contemplarlo como aplicación de la teoría a la práctica.

Ya desde la introducción tomamos contacto con el punto de mira del investigador. Con una primera reflexión que arranca de la necesidad de conservación del Patrimonio Histórico mediante la concienciación moral y legal de la población, trataremos de apuntar brevemente el contenido de los 23 trabajos que se presentaron en el Simposio. Esto es: la función del centro de la ciudad tomando como ejemplo las ciudades de Túnez y Tánger, así como el papel de la medina en el conjunto urbano; la recreación de la ciudad modelo insertando la descripción de la legendaria Iram de Abū Hāmid al-Garnāṭī y la Elegía de Valencia atribuida a al-Waqqāṣī; la ciudad otomana y el hecho de formar parte de un vasto imperio que favoreció no sólo su desarrollo sino también su pluriconfesionalidad y multirracialidad; la actividad artesano-comercial llevada a cabo por los productores (artesanos) y distribuidores (grandes y pequeños comerciantes) cuyo centro de actividades, fundamentalmente diurnas, era el zoco; caracterización de la ciudad como centro de cultura y enseñanza, la cual es transmitida a través de los ulemas; el impacto que causó la llegada de los moriscos a Túnez en el trazado de las ciudades, su administración y la arquitectura de algunas mezquitas; y una serie de cuatro ponencias con un denominador común: los cambios que se originan en la ciudad tras las conquistas: "De la ciudad visigótica a la ciudad islámica en el Este Peninsular"; "Del urbanismo musulmán al cristiano.I: Andalucía occidental" castellanizada y sin presencia mudéjar; "Del urbanismo musulmán al cristiano.II: Andalucía oriental" donde la implantación de

las estructuras castellanas no aparece hasta finales del s. XV mediante un proceso lento a diferencia de la rapidez de incorporación (1096-1120) de todas las grandes ciudades de la Marca Superior de al-Andalus que serían la base del sistema urbano del Reino de Aragón, objetivo final que da paso a una serie de comunicaciones que estudian: el surgimiento de la ciudad de Murcia; la ciudad de Olite, centrando la atención en su conjunto amurallado; Toledo, Zaragoza y Calatayud islámicas; el yacimiento arqueológico de Marmuyas encaminado a demostrar la importancia de los núcleos mozárabes en Andalucía Oriental; las ciudades del Sharq al-Andalus, Sagunto, Xátiva, Orihuela y Ontinyent, Bocairent, Beneixama (de ámbito rural); un estudio sobre mezquitas y baños de Málaga musulmana; el comercio de la seda en Murcia. Por último, cabe resaltar la excelente aportación sobre el urbanismo mudéjar de Aragón pues "tras las conquistas del Norte de la Península por los reinos cristianos la mayoría de las ciudades medievales españolas mantienen una convivencia y tolerancia entre sus habitantes que contrasta con lo ocurrido en otros países".

M^a J. CARNICERO

VALLVÉ, Joaquín, *La división territorial de la España nusulmana*, CSIC, Instituto de Filología, 1986, Madrid, 351 págs.

Si a veces es difícil deslindar los caminos de la Geografía y de la Historia, que con tanta frecuencia discurren entrelazados, mucho más lo es una obra como ésta del Prof. Vallvé en la que el dato geográfico y la noticia histórica se complementan con una perfecta imbricación.

El autor expone en nota preliminar la estructura de la obra y su división en cuatro capítulos -"El nombre de al-Andalus", "La descripción de al-Andalus", "La división administrativa de Hispania" y "La división territorial de la España musulmana"-, precisando el contenido y enfoque de cada uno. Y reconoce, asimismo, hallarse interesado desde hace tiempo por la geografía y la historia de al-Andalus. Sus numerosas publicaciones en estos campos dan testimonio de ese interés. Pero aun conociendo la trayectoria investigadora del Prof. Vallvé y su probado buen quehacer, la obra que ahora nos ofrece supera todas las expectativas. Se trata de una obra de madurez, completa, plena de erudición y, en síntesis, un trabajo definitivo, pese a que el autor se niega a reconocerlo así, con notoria modestia. Y, por lo que respecta al lector, una obra de consulta indispensable, de la que puede extraer cuantiosa información sobre muy diversos temas. Sus páginas encierran un acabado estudio sobre fuentes geográficas e históricas, con traducción de extensos fragmentos; la identificación de numerosos topónimos; abundantes noticias de carácter económico, filológico, etc. De ahí que su interés como obra de consulta sea incuestionable. Y es que el Prof. Vallvé ha realizado una exhaustiva utilización de todas las fuentes conocidas, arábicas y latinas, sometiéndolas en ocasiones a una nueva lectura que le ha permitido descubrir nuevos horizontes de investigación y conducido a innovadoras interpretaciones. Sólo una cosa echa de menos el lector: la posibilidad de disponer de unos índices que faciliten el acceso al ingente caudal de información que sus páginas encierran.

R. CASTRILLO